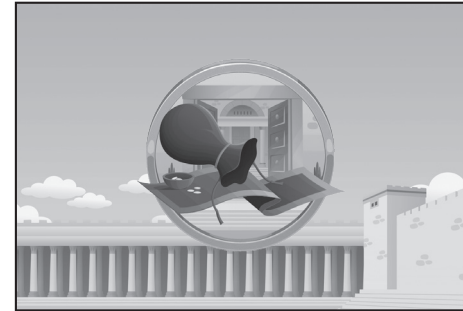


Ni plata ni oro



Ni plata ni oro

Un paralítico se sana
Hechos 3:1-4:4





Pedro y Juan fueron al templo, y encontraron en la puerta llamada La Hermosa a un hombre que jamás había caminado. Él rogaba a la gente que le diera una limosna.





"¿Pueden darme una moneda?" –les preguntó a Pedro y a Juan. Los discípulos lo miraron fijamente. Ellos no tenían dinero, pero tenían algo mejor.





"¡Míranos!" –dijo Pedro. El hombre esperaba que le dieran dinero. "No tenemos plata ni oro, pero tenemos algo mejor que con gusto te daremos."





"En el nombre de Jesucristo de Nazaret: ¡Camina!". Pedro tomó al hombre de la mano, y se le fortalecieron los pies y los tobillos. ¡Se puso de pie y caminó!





El hombre fue con Pedro y Juan al patio del templo. Poco después, no solo caminaba, sino que ¡saltaba por todos lados y alababa a Dios!





La gente que lo había visto en la puerta
sabía que había sido cojo de nacimiento.
¡Y aquí estaba caminando, saltando
y agradeciendo a Dios! ¡Estaban
maravillados!





Pedro les habló a todos acerca de ese poder que había sanado al hombre. Les contó sobre Jesús. Cuando terminó, ¡muchos de ellos también decidieron seguir a Jesús!

